



BINYAMIN

ZEEV HERZL

El visionario del
Estado de Israel



משרד החינוך
אגף בכיר קשרי חוץ ואונסקו
אגף לחינוך יהודי בתפוצות

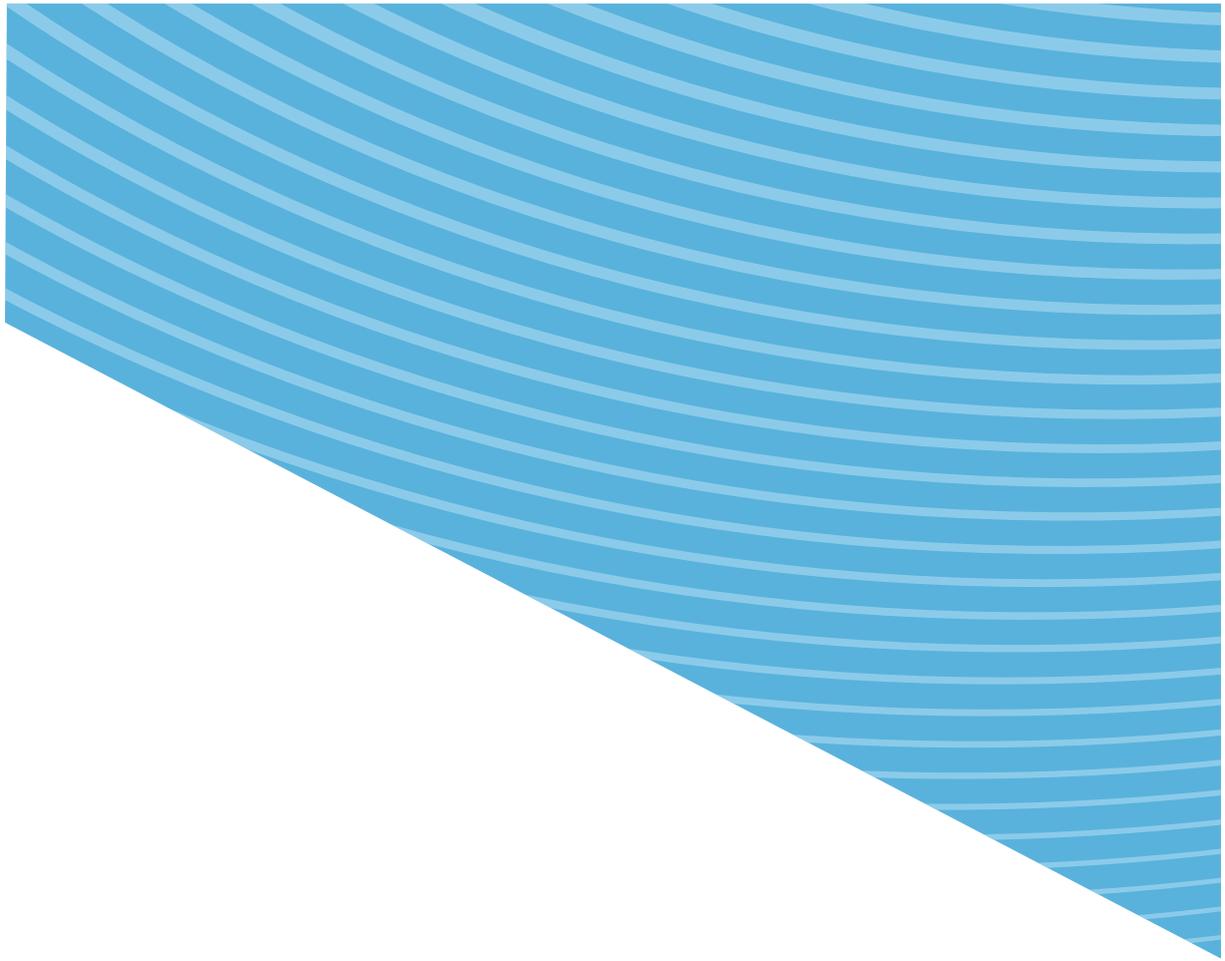


הסוכנות היהודית
לארץ ישראל
THE JEWISH AGENCY
FOR ISRAEL



Centro Kehila





BINYAMIN *Theodor Herzl* **ZEEV HERZL**

El visionario del Estado de Israel

Esta es la historia de un hombre que amaba a su pueblo y estaba preocupado por su destino. Su gran amor y preocupación no le permitieron tener miedo de soñar, de hacer sus sueños públicos y de pelear hasta su última gota de sangre para realizarlos. Esta es la historia de Binyamin Zeev Herzl.

DE LA INFANCIA A LA VIDA PROFESIONAL

Biniamín Zeev, nació en Budapest, Hungría, el 2 de mayo de 1860, en el seno de una familia judía típica de Budapest. La familia Herzl asistía frecuentemente a la Sinagoga la cual quedaba al lado de su casa.

Herzl, cursó la primaria en la escuela judía de Budapest y realizó su Bar Mitzva en la sinagoga como cualquier chico judío.

La educación judía que recibió en su casa y en la escuela convirtieron a Herzl en una persona muy identificada con el judaísmo y orgulloso de pertenecer a su pueblo; por ello, años más tarde se dedicaría de lleno a trabajar incansablemente por su bienestar.



Paulina, la hermana mayor de Herzl, lamentablemente enfermó de tifus y falleció a los 18 años de edad. A raíz de eso, una gran tristeza se apoderó de su familia, hasta tal punto que decidió cambiar de lugar de residencia, trasladándose en 1878 a Viena, capital del Imperio austrohúngaro y de la cultura germana de aquel entonces.

En Viena, Herzl estudió una carrera universitaria en la Facultad de Derecho, y obtuvo el título de Doctor en Leyes en 1884, pero muy poco tiempo después, tomó la decisión de dedicarse a su gran pasión: la escritura.

Herzl, escribió obras de teatro, comedias, artículos para periódicos y eventualmente se convirtió en corresponsal en París del famoso periódico vienés Neue Freie Presse.

En 1889, Herzl se casó con Julie Naschauer, con ella tuvo tres hijos a los cuales amó mucho: Paulina, Hans y Trude.



El tío de Herzl, el señor Max Herzl, relató acerca del Bar Mitzva de su sobrino que se llevó a cabo en Budapest.

El Shabat de su Bar Mitzva, mi sobrino Theodor subió a la Torá por primera vez. Leyó la Haftara con la melodía tradicional. Ese mismo día los padres del chico invitaron a sus amigos y familiares a su casa para la "Seuda Shlishit" (la tercera merienda que se come en Shabat) Mi sobrino dio un discurso en el cual agradeció a los invitados y a sus padres por la buena educación que le otorgaron. Al final del discurso sus ojos se llenaron de lágrimas y prometió que le sería fiel al judaísmo todos los días de su vida sin importar las condiciones. A partir de ese momento mi sobrino comenzó a interesarse por la historia del pueblo hebreo.

La vida de Herzl, Reuben Breynen, pág. 21-22

DEL JUICIO DE DREYFUS AL ESTADO JUDÍO

Durante su vida, Herzl presenció el antisemitismo en todas sus formas. Pero hacia 1894 este tema, al que muchos llamaron “el problema judío” o “la cuestión judía”, le comenzó a preocupar más que nunca; pensaba todo el tiempo en cómo se podía resolver.

Herzl fue uno de los pocos periodistas que estuvieron presentes en la degradación pública del capitán judío Alfred Dreyfus en París. Dreyfus había sido acusado de ser un traidor a la patria, por haber vendido documentación secreta del ejército francés a los alemanes. En ese momento nadie sabía si era verdad esa acusación.

Años después se supo que había sido una falsa acusación.

En el momento de la degradación, los franceses que estaban allí presentes comenzaron a gritar: “¡Muerte a Dreyfus!”, “¡Muerte a los judíos!”.

Herzl quedó muy conmovido. A partir de ese momento comenzó a escribir un libro al que tituló en 1896 El Estado Judío. En él expuso sus puntos de vista, definió la

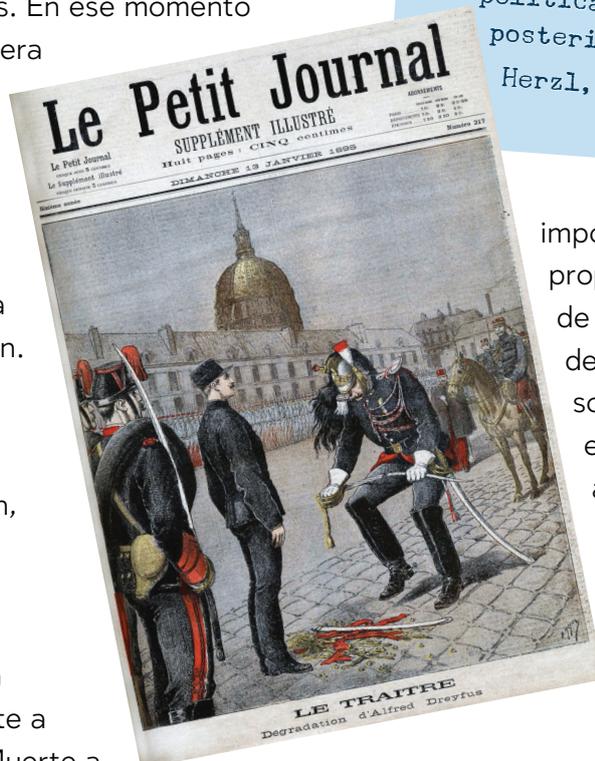
El plan

El plan es en esencia perfectamente simple y lo debe de ser si deseamos que sea comprensible para todos.

Que se nos conceda la soberanía sobre una porción de tierra lo suficiente grande como para satisfacer los legítimos requisitos de una nación; el resto lo proveeremos nosotros mismos. Este plan, que es simple en principio, pero su realización es complicada, será llevado a cabo por dos agencias: la Sociedad de Judíos y la Compañía Judía.

Lo que la Sociedad de Judíos prepare en el dominio de la ciencia y la política, la Compañía Judía aplicará posteriormente en la práctica.

Herzl, El Estado judío



importancia de luchar por un Estado propio e inclusive formuló líneas de acción para lograrlo. A pesar de que hoy en día es un hecho sobreentendido, en ese momento era una idea revolucionaria, algunos pensaban que era una locura y otros muchos se oponían.

Para promover su idea, Herzl comenzó a tener contacto con los líderes de las grandes potencias mundiales y también con líderes judíos. Además, Herzl fundó el primer periódico sionista el cual llamó “Die Welt”.

El propósito de "Di Welt"
"Di Welt será el periódico de las
personas que quieren guiar al pueblo
judío de este tiempo a tiempos mejores.
Bajo el estandarte de Sión nos reunimos
todos. Pero, aunque nuestros ojos estén
fijos en una meta lejana, no debemos
distraernos de la situación actual de
los judíos.

Primera edición del periódico "Di Welt",

6/4/1897

Die Welt



Redaktion
und Administration
WIEN
IX., Türkenstrasse 9.
Telephon 14199.

Erscheint jeden Freitag.

Zuschriften sind nicht an einzelne Personen, sondern an die Redaktion oder Administration: Wien, IX., Türkenstrasse Nr. 9, zu richten.
Unfrankierte Briefe werden nicht angenommen und Manuskripte nicht zurückgesendet.
Sprechstunden der Redaktion täglich von 1/2 12—1/2 1 Uhr.

Preise der Anzeigen
laut anliegendem Tarif
Der Inseratenthail
wird Dienstag abend geschlossen.
Einzelne Nummern 30 Heller.

Basel, 27. August 1903 — 4. Elul 5663.

Eine Erklärung der englischen Regierung.

Sir Clement Hill*) an Mr. L. J. Greenberg.

Ministerium des Aeusseren.

14. August 1903.

Sehr geehrter Herr!

Herr Chamberlain teilte dem Marquis von Lansdowne den Brief mit, den Sie unter dem 13. v. M. an ihn gerichtet haben, und der den Entwurf eines Vertrages enthält, den Dr. Herzl zum Abschluss zwischen Sr. Majestät Regierung und der jüdischen Kolonialbank vorschlägt, und der die Errichtung einer jüdischen Siedlung in Ostafrika bezweckt.

S. Herrlichkeit hat auch die Bemerkungen erwogen, die Sie am 6. d. M. gelegentlich Ihrer Unterredung mit Sir E. Barrington und Mr. Hurst in diesem Amte machten.

Ich bin nun von Sr. Herrlichkeit beauftragt, zu sagen, dass er die Frage mit dem Interesse studiert habe, das Sr. Majestät Regierung immer an jedem wohlwollenen Plan nehmen muss, der die Besserung der Lage der jüdischen Rasse bezweckt. Die Zeit, über die er verfügte, war zu kurz, als dass es ihm möglich geworden wäre, auf alle Einzelheiten des Plans einzugehen oder ihn mit Sr. Majestät Vertreter für das ostafrikanische Protektorat zu erörtern, er bedauert daher, dass er nicht in der Lage ist, eine endgültige Meinung über die Angelegenheit auszudrücken.

Lord Lansdowne nimmt an, dass die Bank einige Herren in das ostafrikanische Schutzgebiet zu senden wünsche, die persönlich feststellen sollen, ob es dort freies Land giebt, das sich für die ins Auge gefassten Zwecke eignet, und wenn dies der Fall ist, wird er sich glücklich schätzen, ihnen jede Erleichterung zu gewähren, damit sie mit Sr. Majestät Vertreter die Möglichkeit erörtern, den Anschauungen entgegen zu kommen, die am nächsten Zionistenkongress in Betreff der Bedingungen ausgedrückt werden dürften, unter denen eine Niederlassung möglich sein würde.

Wenn ein Landstrich gefunden werden kann, den die Bank und Sr. Majestät Vertreter als geeignet betrachten und der Sr. Majestät Regierung empfehlenswert scheint, dann wird Lord Lansdowne geneigt sein, Vorschläge zur Errichtung einer jüdischen Kolonie oder Ansiedelung unter Bedingungen günstig aufzunehmen, die den Mitgliedern die Möglichkeit gewähren, ihre Volksbräuche zu beobachten. Zu diesem Zwecke würde er geneigt sein, wenn ein geeigneter Landstrich gefunden ist, und vorbehaltlich der Meinung der Berater des Staatssekretärs in Ostafrika, die Einzelheiten eines Plans zu erörtern, dessen Hauptpunkte sein sollen: die Gewährung eines ansehnlichen Stückes Land, die Ernennung eines jüdischen Beamten zum Oberhaupt der örtlichen Verwaltungsbehörde und die Gewährleistung voller Bewegungsfreiheit an die Kolonie für Municipalgesetzgebung und für die Ordnung der religiösen und ausschliesslich inneren Verwaltungsangelegenheiten; dieses örtliche Selbstverwaltungsrecht muss indes das Recht Sr. Majestät Regierung unberührt lassen, eine allgemeine Oberaufsicht zu üben.

Es ist zur Zeit unnötig, die Einzelheiten der Bedingungen zu erwägen, unter denen das Land bewilligt werden würde, ob dies in Form eines Verkaufs oder einer Pacht geschehen würde, aber Seine Herrlichkeit nimmt an, dass kein Teil der Verwaltungskosten der Siedlung Sr. Majestät Regierung zur Last fallen würde, und letztere würde sich das Recht vorbehalten, das Land wieder in Besitz zu nehmen, wenn die Siedlung sich als Misserfolg erweisen sollte.

Ich bin, sehr geehrter Herr, Ihr ganz ergebenster

Clement Hill.

In der Sitzung von Mittwoch, 26. August wurde die Wahl einer Kommission behufs Entsendung einer Expedition für die Erforschung des von der englischen Regierung für die Ansiedelung von Juden in Ostafrika in Aussicht gestellten Gebietes mit 295 gegen 178 Stimmen beschlossen.

*) Erster Vorsteher der Abteilung für die Schutzgebiete im Ministerium des Aeusseren.

EL SUEÑO SE ACERCA: EL PRIMER CONGRESO SIONISTA

Herzl entendió que para tener éxito era necesario que todos aquellos que compartían ese sueño trabajen juntos. Por esa razón, convocó en 1897 a un Congreso en la ciudad de Basilea, Suiza, al que invitó a los representantes y activistas de las comunidades judías de los diferentes países.

El Congreso fue un éxito total, en él se logró reunir a 208 delegados y fue el primer encuentro de judíos de diferentes lugares después de 2000 años de exilio.

Cuando terminó el Congreso, Herzl escribió en su diario:

”Si tuviera que resumir el Congreso de Basilea en una frase –que me cuidaré de no pronunciar en público– sería ésta: ‘En Basilea fundé el Estado judío’. Si esto lo

dijera en voz alta, tendría como respuesta una risa general. Pero quizás dentro de cinco años, o dentro de cincuenta, todos lo admitirán”.

Resulta increíble que justamente cincuenta años después, el 29 de noviembre de 1947, las Naciones Unidas aprobaron el proyecto para el nacimiento de un Estado judío en la Tierra de Israel.

Después del Primer Congreso, se siguieron organizando más congresos en los cuales se crearon diferentes instituciones para poder concretar el plan. Entre ellas se creó el Keren Kayemet, por medio de esta institución se compraban tierras en Eretz Israel. El proyecto comenzaba a tomar fuerza.



HERZL VISITA ERETZ ISRAEL

Entre un Congreso y otro, Herzl siguió viajando incansablemente para encontrarse con líderes judíos y líderes mundiales y lograr que ellos apoyen su emprendimiento. De esa manera llegó a encontrarse, por ejemplo, con el Sultán de Turquía, Abdul Jamil, en 1901; en ese tiempo la Tierra de Israel o Palestina (como era conocida por el mundo) formaba parte de los dominios de su Imperio, el Otomano. Herzl, le ofreció pagar su deuda externa a cambio de una autonomía judía en la Tierra de Israel. Anteriormente, Herzl se había encontrado en varias oportunidades con su aliado, el Káiser de Alemania, Guillermo II, y le explicó las ventajas del proyecto.

Para encontrarse con él, en octubre de 1898, viajó especialmente a la Tierra de Israel. Ésta fue la única oportunidad que tuvo Herzl de visitar nuestra tierra. Visitar la Tierra de Israel fue muy significativo para él a pesar de los contratiempos que tuvo en aquel viaje, y a pesar de que el Káiser de Alemania hubiese rechazado su plan.

A su regreso Herzl comenzó a escribir *Altneuland*, en español “Vieja y Nueva Patria”. En esta obra describió minuciosamente cómo se imaginaba el futuro de lo que llamó “la nueva sociedad judía” establecida en Eretz Israel, la Tierra de Israel.

El viaje de Herzl a la tierra de Israel

En este viaje conocimos la Tierra de Israel... Hubo algunos momentos emocionantes y conmovedores, como cuando entramos en la Ciudad Santa de Jerusalén a la luz de la luna. Los contornos de la antigua muralla, envueltos en niebla, se elevaban hacia el cielo, y de inmediato nos quedó claro que, además de los misteriosos anhelos, debe haber habido un deseo nacional en las antiguas oraciones de los judíos de regresar a Jerusalén.

Era una ciudad maravillosa, elevada y orgullosa entre las montañas. Y cuando nos paramos después de unos días en el Monte de los Olivos y vimos desde allí la vista de toda la ciudad debajo de nosotros, de la misma manera en la cual se mira a Roma desde el Giancollo, nos dijimos a nosotros mismos, que Jerusalén también puede florecer de nuevo y ser una gloriosa ciudad.

Bifne Am ve Olam pág. 49-50



En 1903, antes de realizarse el Sexto Congreso, hubo varios ataques salvajes contra la población judía de Kishinev en el Imperio Ruso. El gran número de muertos hizo pensar a Herzl que no había mucho tiempo. Los ingleses le hicieron varias propuestas, entre ellas la de crear nuestro Estado en Uganda, en África. Herzl, expuso en el Sexto Congreso, la idea de aceptar Uganda como un “refugio temporal” para darle solución provisional a las desgracias que pasaba el pueblo judío.

Muchos de los presentes se sintieron traicionados por Herzl, que había roto su compromiso con la Tierra de Israel. Para que todos entendieran que esto no era así, Herzl expresó a viva voz: “Im Eshkajej Yerushaláim...” (“Si te olvidare

Jerusalén, que mi diestra olvide su habilidad”). La idea de Uganda no prosperó, la Organización Sionista abandonó ese plan. Ninguna tierra podría suplir a la amada y anhelada Eretz Israel.



EL FALLECIMIENTO DE HERZL

Llegó el año de 1904, Herzl apenas había cumplido cuarenta y cuatro años. Aún era una persona joven, pero su corazón falló, por lo que no podría ser testigo de la concreción de su sueño. El 3 de Julio de 1904, Herzl falleció.

El 15 de mayo de 1948, 5 de Iyar de 5708, David Ben Gurión declaró el nacimiento del Estado de Israel. En el centro del salón donde se hizo la declaración se colocó la

fotografía de Herzl y entre los párrafos de dicha declaración se afirmó que todo este camino comenzó en aquel Primer Congreso Sionista que Herzl convocó en Basilea. En ese momento se concretó aquella famosa frase que había escrito en Altneuland: "Im tirtzú, ein zo agadá", "Si lo quieres, no será una leyenda".



Theodor Herzl

